FRANCISCO TAVIRA

MONOLOGOS

UN SABIO

Estrenado en Tucumán (Buenos Aires) por el Sr. Santiago.
Compañía del Teatro Lara, de Madrid

Y

LAS MUJERES

MADRID
SUCESORES DE R. VELASCO, MARQUÉS DE MONASTERIO, 3
Teléfono 30-85 M.
1923

10

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

UN SABIO

FRANCISCO TAVIRA

MONÓLOGO

UN SABIO

Estrenado en Tucumán (Buenos Aires) por el Sr. Santiago. Compañía del Teatro Lara, de Madrid.

MADRID
Sucesores de R. Velasco. Marqués de Monasterio, 3
Teléfono 30-85 M
1923

Estos monólogos son propiedad de D. José Santiago.
Queda hecho el depósito que marca la ley.

Un sabio

Señoras y señores:

Están ustedes en presencia de un sabio en toda la extensión de la palabra. (Pausa.) ¿Me habéis admirado ya? ¿Se han fijado bien en el recorte clásico-artístico de mi figura, que parece arrancada del propio Areópago?

Pues ahora oíganme atentos, que lo que voy a decir es interesantísimo.

Yo soy un inventor famoso. Mi especialidad son las máquinas de doble expansión y de fuerza aspirante e impelente, es decir, de dentro a fuera y de fuera adentro.

Acabo de inventar una máquina complicadísima, de cuyo mecanismo voy a darles ligera idea.

Es de metal, y tiene hierro, mucho hie-

rro, como los jarabes contra la anemia. En la parte central está la caldera para el agua hirviente, y debajo el hornillo para el fuego.

Este es el único medio que la mecánica tiene hoy para producir el vapor, y si alguno de vosotros cuenta con uno distinto, que me lo diga en seguida. No; no hay nadie que sepa otro medio. Me basta mirar al auditorio para saberlo, como me basta mirar a las señoras que me honran con su amable atención, para saber que todas ellas están aburridísimas de sus respectivos esposos. ¿Que no? ¿No es cierto lo que digo? Pues la que no esté conforme con mi afirmación que levante el dedo... ¿Ven ustedes como ninguna lo levanta? Por algo dije antes que soy un sabio.

Y vuelvo a mi máquina. Vamos a suponerla funcionando. En primer término ya saben ustedes que el fuego hace brrú, brrú, brrú.

Y el agua que hierve, glú, glú, glú, glú.

Tenemos además un pistón que encaja en un émbolo con dos válvulas. Creo que me explico, ¿eh? No; el que no lo entienda que lo diga. Este pistón, en su movimiento de alto a bajo hace kás, kás, kás, kás, kás.

De modo que el fuego hace brrú, brrú, brrú, brrú.

El agua hirviente, glú, glú, glú, glú.

El pistón hace kás, kás, kás, kás. Perfectamente.

El pistón comunica por una biela, nombre que le dan los mecánicos, no sé por qué, con una rueda que debe ser lo más redonda posible, pues si fuera triangular—pongo por caso—, no nos serviría.

Esta rueda, en su movimiento circular, hace rrrr, rrrr, rrrr, rrrr.

De manera que el fuego hace brú, brú, brú, brú.

El agua hirviente, glú, glú, glú, glú.

El pistón hace kás, kás, kás, kás.

La rueda, rrrr, rrrr, rrrr, rrrr.

Es admirable, ¿verdad?

Debajo de la cadena hay un tubo de expansión del vapor, que al salir por él hace pi, pi, pi, pi, pi.

Ignoro por qué hace esto; pero el caso es que lo hace, con admiración de cuantos lo escuchan sorprendidos.

Tenemos, pues, que el fuego, al producirse, hace brú, brú, brú, brú.

El agua hirviente, glú, glú, glú, glú.

El pistón, kás, kás, kás, kás.

La rueda, rrrr, rrrr, rrrr, rrrr.

Y el vapor, pi, pi, pi, pi.

Todo esto se halla rodeado de un complicado mecanismo de correas, tambores, rueda de engranaje, etc., etc., que no me detengo a explicar, por no cansarme.

Aunque a primera vista mi máquina parece incomprensible, es sencillísima, como ustedes y como yo, que aunque somos máquinas en apariencia complicadas, cada pieza tiene su razón de ser, y suprimida una... suprimido el todo.

Otro inventor, amigo mío, quiso asociarse conmigo para la construcción de mi máquina, a la que quería mover por medio de la electricidad; pero como para mover su máquina eléctrica necesitaba otra de vapor, desistí de su colaboración en seguida.

Me parece que me explico con suficiente claridad.

Tenemos, pues, que el fuego hace... lo que antes he dicho, y el agua, y el pistón, y la rueda, y el vapor, etc., etc...

Dispénseme; pero ya concluyo.

Ustedes me preguntarán: y bien, todo eso está muy claro; pero ¿para qué sirve esa maravillosa máquina?

¡Ah! Ecco il problema. Yo mismo no lo sé todavía. Unicamente sé que es perfecta y que será de utilidad indudable en la industria. Esto es evidente; algo de buena voluntad y mi máquina maravillará al mundo.

Por mi parte, yo no pido, por mi descubrimiento, ni recompensas ni un título nobiliario, ni distinciones, ni dinero. Unicamente pido una cosa: que la historia se acuerde de mí, y que escriba

mi nombre entre los inventores de la pólvora, la bicicleta, los pianos de manubrio y automóviles.

Todo esto lo hago en bien de la ciencia.

Esa es mi máquina; ahí la tenéis.

El fuego hace brú, brú, brú, brú.

El agua, glú, glú, glú, glú.

El pistón, kás, kás, kás, kás.

La rueda, rrrr, rrrr, rrrr, rrrr.

Y el vapor, pi, pi, pi, pi, pi.

Hagan ustedes ahora clac, clac, clac, clac, clac.

(Imitando el ruido de las palmas.)

LAS MUJERES

FRANCISCO TAVIRA

MONÓLOGO

LAS MUJERES

MADRID, 1923

Las mujeres

Tienen todos los defectos,
son pérfidas y coquetas,
de sentidos imperfectos
y raras veces discretas.
La mejor no vale nada;
piensa sólo en los amantes,
y en llevar la tez pintada.

... ...

¡Pero son tan incitantes!

Lágrimas de cocodrilo
tienen sus ojos arteros,
y a todos ponen en vilo
con sus labios embusteros.
Derrochan una fortuna
en encajes y diamantes,
sin necesidad ninguna.

... ...

¡Pero son tan incitantes!

Por calles y por salones
van pescando con la caña
de sus ojos trapalones,
y el más despierto se engaña
creyendo puro candor
lo que son artes tunantes
de una comedia de amor.

... ...

¡Pero son tan incitantes!

Cuando novias, ¡qué dulzura!;
cuántos mimos y caricias,
qué promesas de ventura,
qué porvenir de delicias;
mas cuando esposas, qué infierno
con sus llamas abrasantes,
qué martirio tan eterno.

... ...

¡Pero son tan incitantes!

Si casado refunfuñas
o das muestras de furor,
te señalan con las uñas
o te muerden, que es peor,
y todo esto acompañado
de palabras insultantes
a tu honor de hombre casado.

... ...

¡Pero son tan incitantes!

Aquella esclava sumisa,
aquel ángel de soltera
con inocente sonrisa,
se trueca en una pantera,
apagadas de Himeneo
las antorchas humeantes
por el ya muerto deseo.

. . . . . .

¡Pero son tan incitantes!

La que peca por coqueta,
hace del pobre marido
un animal de carreta,
y al paciente y al sufrido
la sociedad los pregona
como a sumisos rumiantes,
con su yugo y su corona.

. . . . . .

¡Pero son tan incitantes!

Si son madres, la nodriza
nutre al hijo, mientras ellas,
ante el espejo, que hechiza,
se retocan por ser bellas,
y dejando solo al niño
lucen en salas brillantes
los afeites y el aliño.

. . . . . .

¡Pero son tan incitantes!

Sí, lo son; y digo ahora
que, a pesar de sus defectos,
mi corazón las adora
bajo todos los aspectos;
pues en vergeles floridos
Dios las hizo tan amantes
para bien de los nacidos.

... ...

¡Por eso son incitantes!

Y buenas y compasivas
lo sois tanto que, olvidando
las palabras subversivas
que antes dije delirando,
aplaudiréis al actor
con palmadas resonantes,
premiando así su labor.
¡Por eso sois incitantes!

Repertorio de monólogos de D. Francisco Tavira

	Ptas.
Oratoria fin de siglo, edición corregida y aumentada.....	1,50
Ni una palabra más (inédito).....	1,50
Autosugestiosuperneurasterminamovilismovertigonomanía (inédito).....	1,50
El entreacto y *Un error* (inéditos). Un tomo.....	2
Arte de decir un monólogo (inédito) y *La existencia,* estrenado por el señor Santiago en el teatro Lara de Madrid.....	2
El sino de Maura, estrenado por el Sr. Santiago en el teatro Principal de San Sebastián.....	1,50
Un buen hombre (traducción y arreglo, inédito).....	1,50
Vivimos de milagro, estrenado por el Sr. Santiago en el Palacio Real de Madrid.....	1,50
Viaje de placer, estrenado por el señor Santiago en el teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián, en el beneficio de María Guerrero, y en Madrid, en el teatro Español, y *Silencio,* estrenado en el palacio de la excelentísima señora condesa de Casa-Valencia en una fiesta en honor de S. A. la S. S. Infanta Isabel de Borbón.....	2

	Ptas.
El miedo (inédito) y *Escuela de educación,* estrenado por el Sr. Santiago en una representación en el Palacio Real de Madrid, ante SS. MM., el día 9 de noviembre de 1908	2
La lengua, estrenado por el Sr. Santiago en el Palace Hotel, de Madrid, en una fiesta patrocinada por Sus Majestades	1,50
El tic y *El apellido* (inéditos). Un tomo	2
Un sabio, estrenado por el Sr. Santiago en Tucumán (Buenos Aires), compañía del teatro Lara de Madrid, y *Las mujeres*	1,50
La calma (inédito)	1,50
Monólogos de Tavira. Un tomo que contiene 34 monólogos	2,50
Pies y manos, estrenado en el Palacio Real de Madrid, por el Sr. Santiago, en una representación en honor de SS. MM. FF. los Reyes de Portugal, el 15 de marzo de 1906	1,50
Los amantes, estrenado en el teatro Lara, de Madrid, por el Sr. Santiago.	1,50
Automovilismo, estrenado en el teatro Lara, de Madrid, por el Sr. Santiago.	1,50
Se desea novia, estrenado por el señor Santiago en el palacio de la excelentísima señora condesa de Casa-Valencia	1,50
Los célebres, estrenado por el señor Santiago en Madrid, teatro Lara	1,50
El coronel y el teniente y *Solo de flauta,* estrenado por el señor Santiago en el teatro Principal de San Sebastián	1,50